STYLIANÓS K. ATHANASSIOU: Análisis estadístico de la participación femenina en el trabajo y los efectos en la población y el desarrollo socioeconómico. Un estudio de casos llevado a cabo en Grecia. Centro de Planificación e Investigación Económica. Atenas, 1980, 26 pp.

En el presente estudio, el distinguido economista griego Sr. Stylianós K. Athanassiou analiza estadísticamente las determinantes de la participación femenina en el trabajo y define sus efectos en la población y el desarrollo económico y social, con miras a que la información obtenida sea utilizada por los planificadores y los conductores de la política, al tomar decisiones a corto y largo plazo.

El sostiene como hipótesis central que la participación femenina en las actividades económicas depende de un gran número de determinantes demográficas y principalmente socioeconómicas, y que ella afecta considerablemente la evolución de la población y el desarrollo económico y social del país. Estas determinantes son:

- Demográficas: a) el matrimonio y el rol de las mujeres como dueñas de casa, b) la fertilidad, c) mujeres con hijos, d) mortalidad, e) urbanización, f) migración internacional, g) repatriación.
- 2. Socioeconómicas: a) renta del cónyuge, b) renta familiar, c) oportunidades de trabajo, d) nivel educacional, e) población en edad escolar, f) clase social.

En 1961 la tasa de participación femenina en el trabajo fue de 27,80%, bajando a 20,20% en 1971 y 1975. Esta disminución continua puede deberse a la migración internacional ocurrida en el período 1955-1970, a la urbanización y a un crecimiento relativamente bajo de la población. Las tasas de participación del período 1961-1975 se han visto afectadas según la edad, según las regiones y la distribución en áreas rurales y urbanas.

Edad: se advierte una considerable disminución de la tasa entre 1961 y 1975, en tanto que en el período 1971-1975 tal disminución es relativamente pequeña. La mayor disminución se produjo en los grupos de 15 a 19 y de 20 a 24 años de edad. Según el autor, esto puede atribuirse al aumento de la población escolar.

Nivel educacional de las mujeres: según el censo de 1971, el 29,9% de la fuerza laboral femenina tiene menos de un año de estudios, en tanto que el 68,9% tiene estudios universitarios completos.

Revista de Libros 371

Porcentaje de mujeres económicamente activas según los censos de 1961 y 1971: los datos muestran que la distribución de las mujeres instruidas cambió mucho en el período indicado.

Distribución de las mujeres por sectores principales: las variaciones en la estructura del empleo por sector en el período corresponden a los cambios experimentados por el PNB y a la tasa de crecimiento por sector. El porcentaje de distribución del empleo permaneció casi constante entre 1971 y 1975.

El análisis de los resultados obtenidos muestra que el matrimonio y el rol de dueña de casa, la fertilidad y las mujeres con hijos constituyen significativos factores inversamente correlacionados con la participación femenina en el trabajo.

El análisis de los factores socioeconómicos muestra resultados satisfactorios. Ellos se refieren a los aspectos siguientes:

Cambios en la fertilidad: en Grecia, las mujeres que trabajan tienen menos hijos, registrándose la tasa más baja en Atenas. Además, las mujeres que viven en las ciudades deben dejar su hogar para ir al trabajo, lo cual contribuye a la baja tasa de fertilidad del período 1961-1975.

Crecimiento de la población: las tasas tienden a decrecer desde fines de la Segunda Guerra Mundial, debido a la caída de la fertilidad y el aumento de la emigración. El crecimiento natural de la población fue de 0,98% entre 1961 y 1971, y de 0,72% durante 1971-1975.

Emigración y urbanización: la mayoría de los emigrantes eran económicamente activos, y de ellos un 40% eran mujeres.

Del análisis de estos y otros factores, el autor llega a las siguientes conclusiones:

- a) Las tasas de participación femenina son más bajas que las de los hombres,
  - b) La fertilidad ha bajado durante el período 1960-1975.
- c) La participación de la mujer en el trabajo y su habilidad para ocupar empleos mejor remunerados, es una contribución potencial a la economía nacional y un aumento del estándar de vida.

Un aumento de la participación femenina en el trabajo contribuirá a un desarrollo económico más rápido, pero esto afectará desfavorablemente la fertilidad, a menos que los factores demográficos negativos para la evolución de la población no se restrinjan considerablemente, y a menos, también, que haya un mejoramiento en las condiciones sociales y económicas de las madres empleadas.